



# EL PAJAR

Cuaderno de Etnografía Canaria

II Época - Nº 7. Agosto 2000

El folclore de emigración en Pinolera

La tenería de La Orotava



La memoria del agua en Lanzarote

ñames de Anaga

## Dossier: El trabajo de la madera en Canarias

Ranchos de ánimas de Tetir

Los manantiales de

# SUMARIO

## Pinolere y el Valle

- © **Rafael C. Gómez León**  
"El folclore de emigración en  
Pinolere: los Puntos Cubanos" 4
- © **Manuel Hernández González**  
"La tenería de La Orotava" 16

## Música

- © **Francisco Navarro Artilles**  
"Los <Ranchos de Ánimas> en  
Fuerteventura II. <Rancho de  
Ánimas de Tetir>" 19

## Etnografía y Antropología

- © **María Antonia Perera Betancort**  
"La memoria del agua  
en Lanzarote" II 22
- © **José Antonio Batista Medina**  
"Métodos de riego en Canarias: un caso  
en La Palma" 30
- © **Antonio C. Perdomo Molina**  
"Los <manantiales> de  
ñames de agua" 36
- © **Francisco J. García Miranda**  
"Los bailaderos" 42

## Canarias en el mundo

- © **Manuel Hernández González**  
"Los artesanos canarios en la  
Venezuela colonial: los constructores  
de acequias" 47
- © **Luz Isolina Vázquez Fonseca**  
"Palmero entre sus palmas" 50

## Dossier: El trabajo de la madera en Canarias

- © **Lázaro Sánchez-Pinto**  
"Maderas de árboles canarios" 55
- © **M. Rodríguez Mesa**  
"La madera de los bosques  
de Tenerife en las primeras  
décadas del siglo XVI" 60
- © **Benedicta Rivero Suárez**  
"La utilización de la madera en  
los ingenios azucareros" 66

- © **Tina Calero Ruíz**  
"El uso de la madera en los  
retablos y esculturas del  
Barroco en Canarias" 71
- © **Pedro C. Quintana Andrés**  
"Montes, recursos y crisis  
económica: La Palma 1750-1850" 76

- © **Adrián Alemán de Armas**  
"La madera en la casa popular" 84
- © **Lourdes Martín Hernández**  
"La madera en la  
arquitectura noble" 91

- © **Macarena Murcia Suárez**  
"La madera en los oficios  
artesanos tradicionales" 100
- © **Juan de la Cruz Rodríguez**  
"El mueble popular en las  
Islas Canarias" 105

- © **Álvaro Hernández Díaz**  
"La presencia de la madera en  
la poesía popular" 151
- © **Rafael C. Gómez León**  
"Las carretas y el oficio de  
carretero en Canarias" 167

- © **José Manuel González Rodríguez**  
"Los toneles y el oficio de tonelero" 141
- © **Talio Noda Gómez**  
"La elaboración de la lanza  
del <salto del pastor>" 151

- © **José Antonio Pérez Cruz**  
"Gran Canaria y el antiguo  
mueble popular" 114

- © **Bruno Juan Álvarez Abréu**  
"La ebanistería villera del final del  
siglo XIX y principios del siglo XX" 121

- © **Sixto Sánchez Perera**  
"Utensilios de madera en el ajuar  
doméstico tradicional herreño:  
recipientes" 121

- © **Jesús García Rodríguez**  
"Los cortes de madera en la  
cestería de castaño y <follado>  
de la isla de Tenerife" 131

- © **Alejandro Rodríguez Buenafuente**  
"Los carpinteros de barcos en Tenerife" 131

- © **José Manuel González Rodríguez**  
"Los toneles y el oficio de tonelero" 141

- © **José Manuel González Rodríguez**  
"Los toneles y el oficio de tonelero" 141

- © **Álvaro Hernández Díaz**  
"La presencia de la madera en  
la poesía popular" 151

- © **Rafael C. Gómez León**  
"Las carretas y el oficio de  
carretero en Canarias" 167

"EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria". nº 7 - Agosto 2000

© Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias".

Impresión: Imprenta Atlas - La Orotava.

Fotomecánica: Yara. / Maquetación: Díaz Publicidad.

Dep. Legal: TF 1455/97 bis / I.S.S.N. 1136 4467 / I.S.B.N. nº 84 - 922961 - 3 - 5

Ninguna parte de esta publicación, incluyendo el diseño de cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso del editor o autores.

La redacción de la revista "EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria" no se hace responsable del contenido total o parcial de texto y/o documentos gráficos que se insertan en cada artículo, siendo su autor/a responsable del mismo.

# EDITORIAL

La Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias" edita, con carácter bianual, su revista "EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria". Esta nueva edición se enmarca dentro de las actividades diseñadas en el marco del Proyecto Cultural "PINOLERE 2000". Este número siete, representa el esfuerzo de todos los que creemos y defendemos nuestra cultura popular, nuestra historia, nuestra identidad.

El empeño por aglutinar a un grupo extenso de hombres y mujeres, profesionales en diferentes áreas y disciplinas no ha sido tarea fácil dado el amplio espectro temático que conforma el dossier que centra el cuerpo principal de esta edición de "EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria": "El trabajo de la madera en Canarias". A ello, habría que añadir la nueva imagen que presentamos, que responde a la idea trazada desde nuestra redacción de hacer cada vez más accequible, amena y agradable su lectura, originando esta nueva estructura técnica un esfuerzo económico y personal de los responsables que tenemos la misión de sacarla adelante.

"EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria", es hoy en el panorama editorial canario, una revista estable y consolidada, con la edición de dos números al año y el reconocimiento cada vez mayor de estudiosos e investigadores, siendo ésta una herramienta de trabajo a mano en todas las bibliotecas, archivos, museos y universidades no sólo de nuestro Archipiélago sino también del resto del Estado. Todo ello se ha ido logrando gracias a la seriedad y colaboración de importantes firmas representativas en el panorama cultural canario y la incorporación de otros muchos que comienzan la apasionante tarea de profundizar en nuestras raíces culturales. De esa comunión, entre unos y otros, nace cada número de "EL PAJAR".

Una revista de estas características requiere del apoyo y concurso de las instituciones tanto públicas como privadas, ayudando económicamente su edición o respaldándola con sus trabajos de investigación. Entre ellas, destacan, las Áreas de Cultura del Cabildo Insular de Tenerife y Ayuntamiento de la Villa de La Orotava; La Dirección General de Ordenación e Innovación Educativa de la Consejería de Educación o CAJACANARIAS, así como otros organismos culturales y de enseñanza del Archipiélago, tales como: la Universidad de La Laguna y la de Las Palmas de Gran Canaria; Unidades de Patrimonio de El Hierro o Lanzarote; Museos de Antropología y Museo de Ciencias Naturales de Tenerife pertenecientes al O.A.M.C., o el Museo del Campesino de Cabaiguán - Cuba; la Fedac - Cabildo de Gran Canaria, Asociaciones y Entidades culturales; Colectivos y personas individuales.

A pesar de atravesar tiempos de dificultades en nuestra sociedad, de crisis en los valores tradicionales, de deslumbramiento ante las nuevas tecnologías, de ignorancia de nuestros valores patrimoniales... desde "EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria" creemos y apostamos por no perder el contacto con todas las manifestaciones de nuestra rica y variada cultura popular. Por ello estamos empeñados en seguir incorporando nuevas personas y colectivos que, como nosotros, persigan el profundizar y difundir para el disfrute común; nuestras costumbres y tradiciones, nuestra historia, nuestras señas de Identidad Canaria.

**"EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria"**  
© Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias"  
**Director:** Rafael C. Gómez León.  
**Redacción:** Jesús García Rodríguez. (Subdirector)  
Chano Díaz.  
**Portada:** Castañetas de "Las Nieves" La Palma. "Haces de latas de castañeros de Pinolere".  
**Fotografías de Portada:** Chano Díaz.  
**Diseño de Cabecera y Portada:** Chano Díaz.  
**Publicación:** bianual.  
**Número:** 7 - **Época:** II - **Año:** agosto de 2000.  
**Redacción, suscripción y solicitud de números atrasados:**  
"EL PAJAR. Cuaderno de Etnografía Canaria".  
Urbanización Viña Los Frailes. C/ Aceviño, 28.  
38300 LA OROTAVA. Tenerife. Islas Canarias.  
**Fax:** 922 326 835 **Móvil:** 666 228 991 - 610 338 456.  
**Edita:** Asociación Cultural "Día de las Tradiciones Canarias".



# La elaboración de la lanza del «salto del pastor»

Talio Noda Gómez  
Investigador

## Introducción

Ahora que agoniza el pastoreo trashumante en las islas de nuestro Archipiélago, es el momento de atender al cambio de uso de uno de sus útiles más peculiares: la lanza, así llamada en La Palma y en partes de Tenerife; el astia, nominación en La Gomera y en sitios de Tenerife; el asta, nombre de la variante herreña; el garrote, en Gran Canaria, y la lata, de Fuerteventura y Lanzarote.

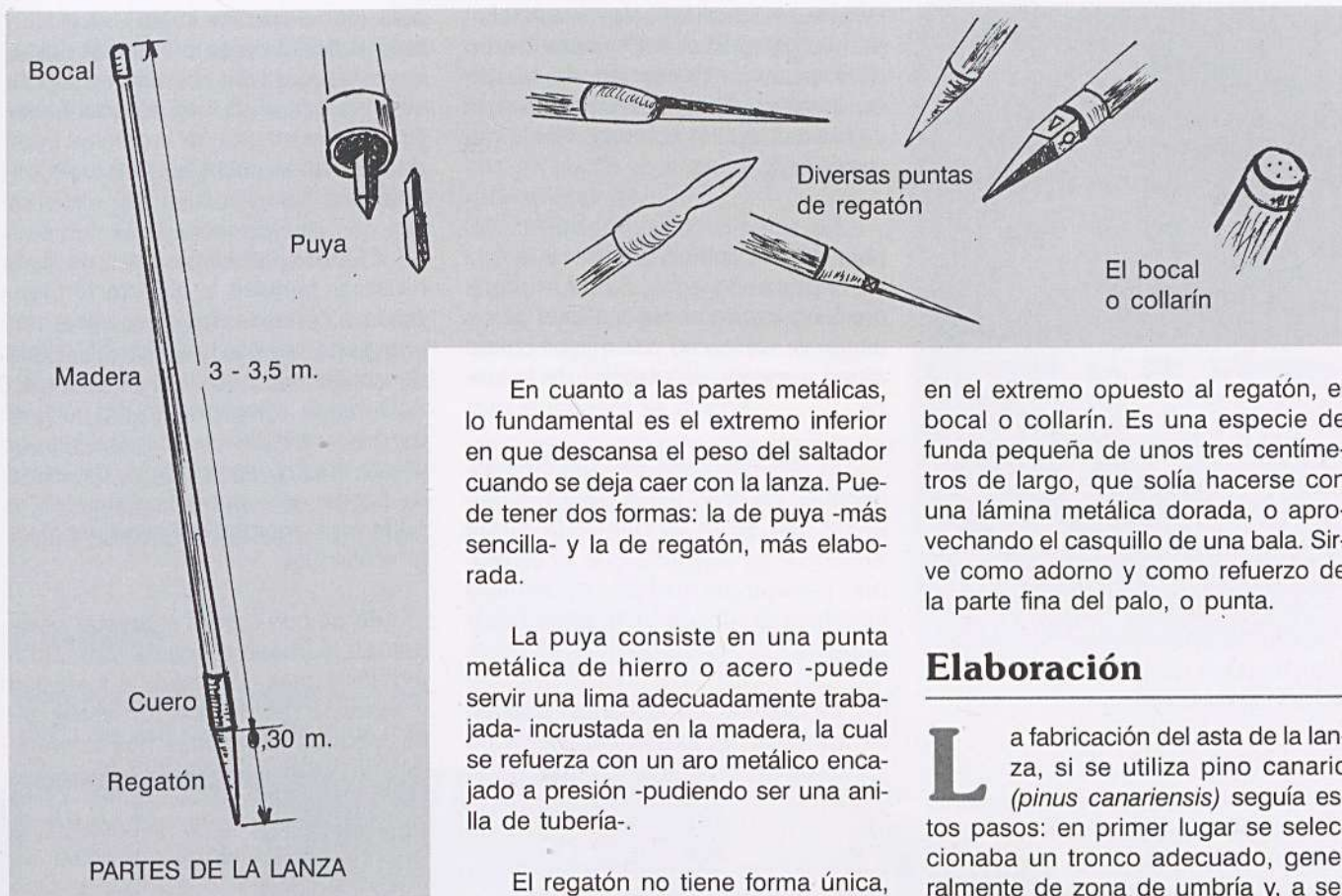
Para el lector desconocedor de este útil ha de decirse que consiste en un palo de una longitud de entre dos y cuatro metros, terminado en un garrotón o una puya metálicos, en su

extremo inferior, que se emplea para salvar desniveles y obstáculos del accidentado terreno por donde se veían obligados a discurrir los pastores con sus ganados.

Sin que éste sea un estudio extenso, profundo, de la elaboración artesanal de dicho instrumento, queremos abordar aquí la forma en que tradicionalmente se ha llevado a cabo su fabricación según informantes de todos los puntos del Archipiélago, carentes muchas veces de la terminología adecuada, cuando no de los medios precisos.

Para simplificar las cosas se usará en este artículo el nombre de lanza en detrimento del resto de nombres que recibe en las otras Islas.





## Descripción, partes, materiales

Una lanza típica consta, esencialmente, como se ha dicho más arriba, del palo y de un extremo metálico -regatón o puya-, a los que puede añadirse un bocal o collarín en el extremo opuesto.

La madera o el palo varía de longitud según el uso al que vaya destinada, siendo las más largas -en torno a cuatro metros-, las usadas en la Caldera de Taburiente, y las más cortas, de aproximadamente dos metros, las utilizadas en la costa. El diámetro de este palo va en disminución desde su punto de unión con el regatón -unos cuatro centímetros- hasta unos dos centímetros en la punta.

El material con que se confecciona es madera de pino canario en primer lugar. Pero también la faya, acebiño, viñátigo (o carisco), eucalipto, escamilla, almendrero, membrillero y en algún caso excepcional, sabina y, ya modernamente, riga e incluso fibra de vidrio en aquellas lanzas destinadas a uso deportivo.

En cuanto a las partes metálicas, lo fundamental es el extremo inferior en que descansa el peso del saltador cuando se deja caer con la lanza. Puede tener dos formas: la de puya -más sencilla- y la de regatón, más elaborada.

La puya consiste en una punta metálica de hierro o acero -puede servir una lima adecuadamente trabajada- incrustada en la madera, la cual se refuerza con un aro metálico encajado a presión -pudiendo ser una anilla de tubería-.

El regatón no tiene forma única, pero sí una estructura común. El tamaño oscila entre los catorce y los treinta y ocho centímetros de largo, en proporción con el palo. Consta de un cubo hueco, en que se incrusta la madera, y de una punta maciza, cónica o piramidal, que se apoya en el suelo, fijándose o clavándose en él. Son diversas las formas de estar trabajadas las puntas del regatón, como puede apreciarse en estos dibujos.

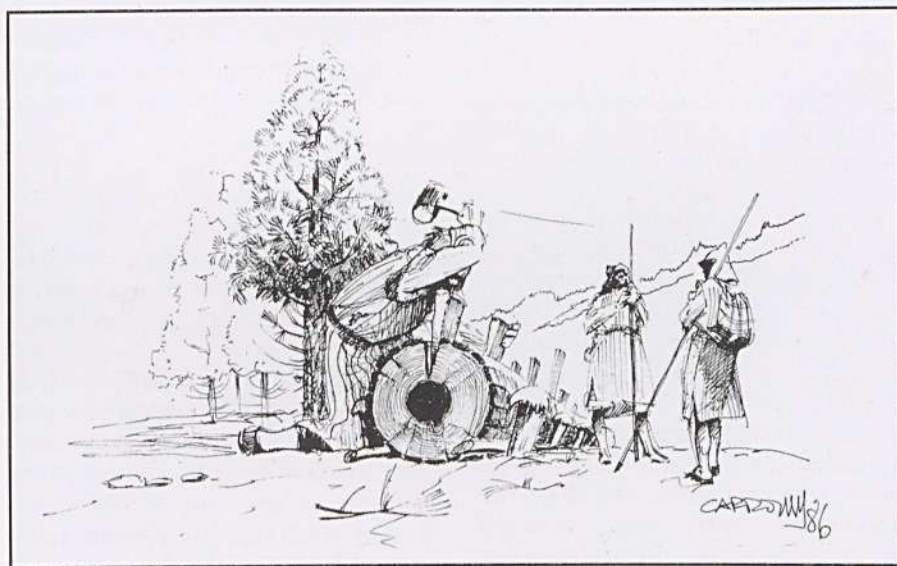
Como elemento adicional, no fundamental, aparece en algunas lanzas,

en el extremo opuesto al regatón, el bocal o collarín. Es una especie de funda pequeña de unos tres centímetros de largo, que solía hacerse con una lámina metálica dorada, o aprovechando el casquillo de una bala. Sirve como adorno y como refuerzo de la parte fina del palo, o punta.

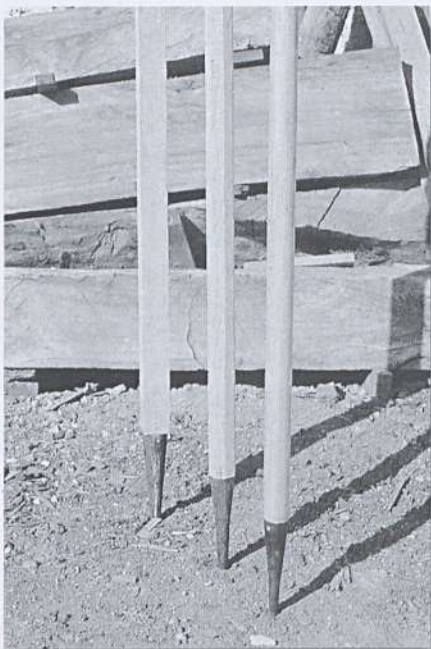
## Elaboración

La fabricación del asta de la lanza, si se utiliza pino canario (*pinus canariensis*) seguía estos pasos: en primer lugar se seleccionaba un tronco adecuado, generalmente de zona de umbría y, a ser posible, batido por el viento (se creía que así sería más fuerte), previamente localizado y escogido por los pastores de acuerdo con sus condiciones; ellos ya conocían zonas de pinos apropiados.

El tronco era talado en la época conveniente, esperándose para ello la estación propicia -otoño-, y la marea baja, la luna en cuarto menguante...; condiciones que se suponía mejoraban la calidad de la madera al secarse.



Corte e introducción de cuñas en el tronco, en la elaboración tradicional de la lanza



FOTOS Y DIBUJOS: TALIO NODA GÓMEZ

**Construcción del palo; cuatro caras, ocho y redondeado**

Una vez talado, el procedimiento tradicional mandaba introducir unas cuñas a todo lo largo del tronco y, ya abierta la madera, se tiraba con fuerza por los cortes realizados para separar la tea -el núcleo del árbol- del «cospe», o parte blanca, saliendo de éste una especie de listones de hebras paralelas y derechas por la ausencia de nudos. De estas tiras se sacaban diversas varas, tantas como lanzas se pudieran construir y, luego, se procedía a su secado a la sombra. Una vez seca la madera, se desbastaba reduciendo progresivamente su diámetro desde el regatón a la punta. A continuación se llevaba a cabo el pulido en toda su longitud, para lo que se recurría a piedras cortantes y trozos de cristal.

Por último, se engrasaba con sebo de animales y, actualmente, también con grasa dura.

En caso de escoger para su utilización troncos de otros árboles, de menor grosor que el pino canario, era preciso el enderezamiento del palo al fuego. El procedimiento común, en el pasado, entre la población campesina, consistía en calentar la vara, sin descortezarla, y enderezar a continuación las partes tórcidas con la presión de las manos, tras lo cual se aplicaba un paño mojado par asegurar la nueva forma, por enfriamiento.

Solía suavizarse la madera previamente con grasa. Si el palo no era duro o no estaba totalmente seco, se calzaba entre piedras, convenientemente colocadas, hasta conseguir su enderezamiento.

La construcción moderna del palo recurre principalmente a la riga de importación, en vista de la prohibición gubernamental de talar pinos canarios, así como por mayor comodidad y menor uso laboral de la lanza.

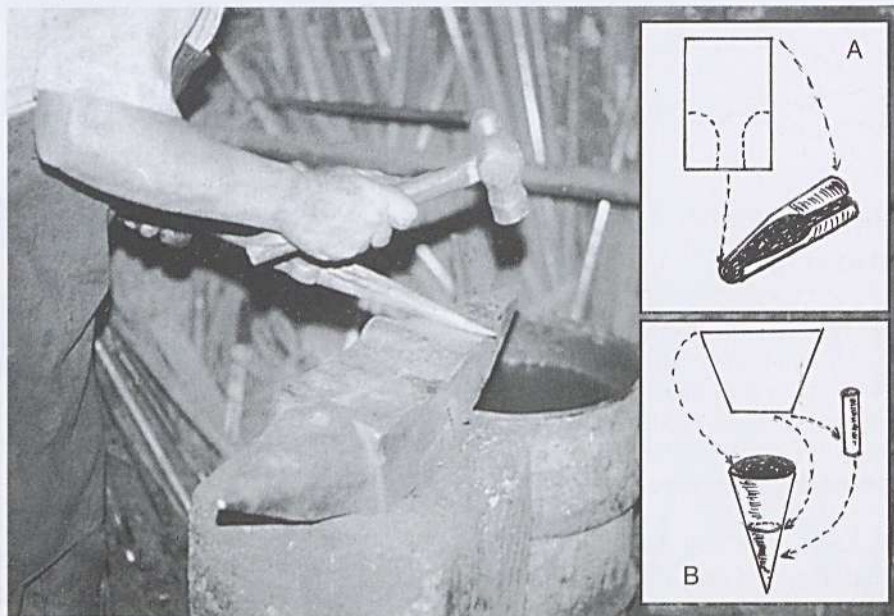
El listón se corta en cuatro caras, después en ocho (se octava) y, a partir de ahí, se le va dando la forma troncocónica alargada que le es propia, trabajando siempre en sentido longitudinal, desde el regatón hacia la punta.

La elaboración actual del regatón se apoya en la existencia previa de

dola con el martillo hasta redondearla lo suficiente para permitir la soldadura de los bordes. Una vez soldados, se introduce en la fragua para trabajar la punta maciza del regatón a base de martillazos sobre la parte más estrecha, al rojo vivo.

Frente a estas piezas enterizas, hallamos también la elaboración realizada a partir de dos elementos: por una parte la hoja metálica en forma de trapecio, que se trabaja moldeándola hasta obtener el cubo, cuyos bordes se sueldan; y, por otra, el fragmento macizo -por ejemplo, de un eje de coche-, que debe insertarse en la parte más estrecha del cubo, mediante soldadura.

En ambos casos, el trabajo se sigue en la fragua a golpes de marrón y martillo para conseguir la fundición y acabado del regatón. En este punto, algunos fabricantes nos informa-



**El herrero dando forma al regatón en el yunque: a) elaboración del regatón sobre molde rectangular. b) elaboración del regatón sobre una hoja metálica en forma de trapecio**

herramientas de hierro y acero -azadas, guatacas, limas-, así como hojas de muelle de camión y otros elementos metálicos. Se lleva a cabo en herrerías, al igual que en el pasado.

En el caso de emplearse una hoja metálica, de muelle de camión (por ejemplo), se hace un molde rectangular del que se cortan dos sectores similares, en dos vértices del mismo lado. A continuación se estira martillándola y se le va dando la forma del cubo en la parte más ancha, golpeán-



Viejos regatones

ron de que les practicaban, entonces, uno o dos orificios en el cubo para asegurar, mediante tirafondos, la madera del palo.

Se han escogido sólo dos formas, de entre las varias que existen, para construir el regatón, hoy día con mayores y mejores medios técnicos.

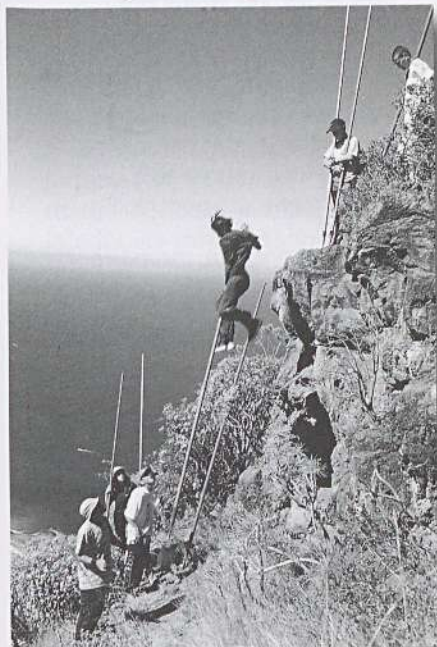
Una vez hecho el regatón, se hace preciso introducir el palo. Habiendo calculado el diámetro del regatón en una medida algo menor al de la extremidad más ancha del palo, es cuestión ahora de desbastar éste en forma troncocónica hasta conseguir un ajuste perfecto en el cubo del regatón.

## Cuidado

**P**arte casi constitutiva de la lanza viene a ser el trozo de cuero que muchos pastores ponen cosido en torno a la lanza, junto al regatón. Su finalidad es evitar que las piedras estropeen la madera del palo al clavarse el regatón entre piedras.

Suelen llevar los saltadores un poco de sebo y untárselo al palo con un trapito para facilitar el deslizamiento al utilizarlo, así como para mejorar su consistencia.

Debe tenerse precaución con la forma de guardarla, procurando de-



Conservar en su mayor pureza esta herramienta pastoril y sus distintas formas de uso es tarea de todos

jarla clavada vertical en tierra seca si es por breve tiempo. En caso de tener que guardarla por un largo período se hace necesario colocarla sobre clavos forrados colocados de trecho en trecho en la pared, para evitar que se apande.

Si al ir a usar la lanza, después de algún tiempo, se observara que el regatón o la argolla y la puya están algo sueltos del palo, es suficiente meter el extremo inferior en remojo, hasta que la madera se hinche.

## Conclusión

**A**l ir perdiendo su valor funcional, muchos de los útiles artesanales tiende a convertirse en objetos de adorno o a cambiar de uso. El Salto de Pastor parece destinado a convertirse en práctica deportiva o, simplemente recreativa. Tal vez sería bueno estimular a nuestros jóvenes a que conserven en su mayor pureza esta herramienta pastoril y sus distintas formas de uso.







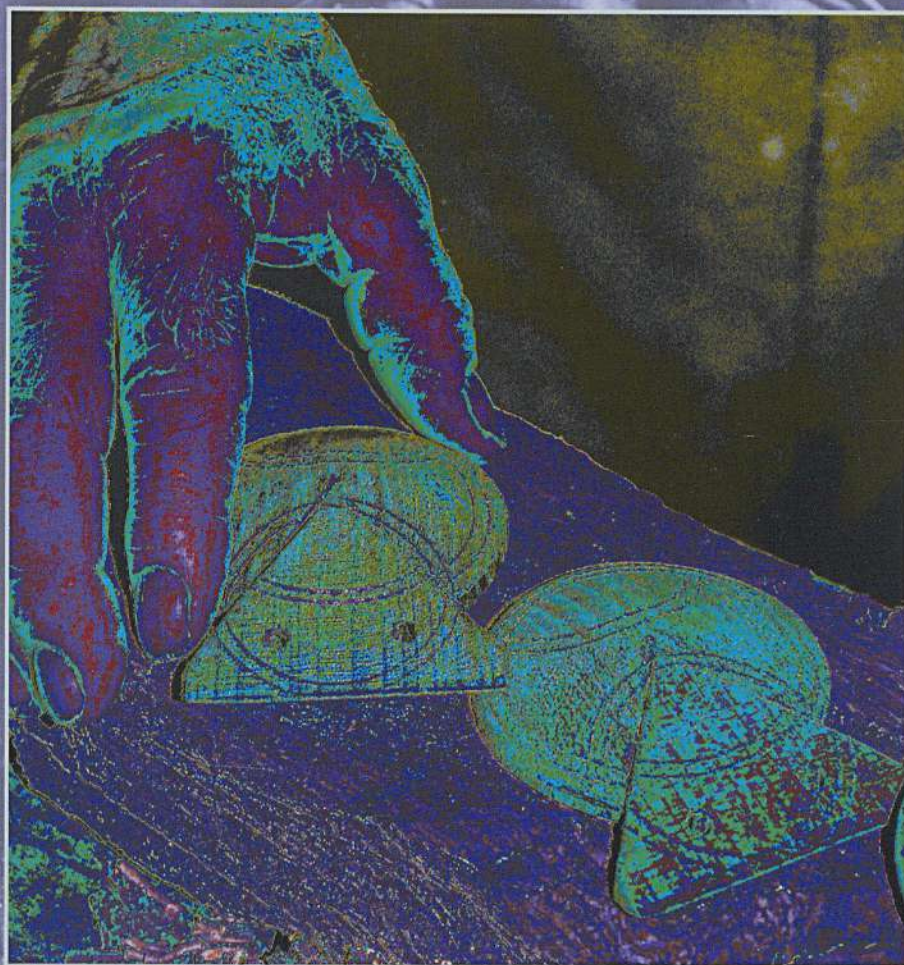
# EL PAJAR

Cuaderno de Etnografía Canaria

II Época - Nº 7. Agosto 2000

El folclore de emigración en Pinolera

La tenería de La Orotava



La memoria del agua en Lanzarote

ñames de Anaga

## Dossier: El trabajo de la madera en Canarias

Ranchos de ánimas de Tetir

Los manantiales de